

dominados por la sed de oro, y que descienden á vergonzosas capitulaciones con la farsa y el timo científico, y de los demás médicos que llama de abajo, que inventan triquiñuelas con farmacéuticos, montepíos, curanderos, comadronas y vigilantes para llevar á la familia el fruto de un trabajo anticientífico é in-moral muchas veces, pero ímprobo, por empeñarse en sacar jugo á lo exprimido.

¿Les parece á nuestros lectores si está justificado el concepto que de la clase médica se ha formado el Dr. López, y si en el caso de que el mismo fuese exacto, sería oportuno publicarlo en los diarios políticos y de información?

Le decíamos al Dr. López en nuestra contestación, que tan mal le ha sentado, y debemos hoy repetirle: "Menos escepticismo y más fe: ni la sociedad ni la clase están perdidas como cree el Dr. López, ni es imposible el remedio de la actual situación".

Enhorabuena que en las Corporaciones médicas y en la prensa profesional, se discutan ampliamente nuestros asuntos, se expongan doctrinas completamente opuestas, se diluciden nuestras disidencias, y hasta si se quiere se emplee la intolerancia y la violencia propia de algunos compañeros, pero ¡por Dios! ante el público, lejos de desacreditarnos, debemos permanecer unidos, lejos de echar por el arroyo nuestra dignidad, debemos hacernos respetar.

Es, sin duda, conveniente, que cuando existan profesores que además de encubrir á intrusos, desacreditar en una forma ú otra sus á compañeros y cometer otras faltas graves de moral médica, lejos de atender las observaciones del Colegio continúen en su error y se subleven contra esta Corporación, la misma, en virtud de los acuerdos tomados, exponga su nombre á la vindicta pública, para que no se confunda á la mayoría, con los profesores extraviados, para que conste que la clase médica es digna y rechaza de su seno á cuantos faltan á sus deberes.

Pero lo que jamás debemos tolerar es que, en la prensa política se inserten artículos como el del Dr. López, en el cual, sin formular ningún cargo concreto, se fustigue en general y de una manera tan desapiadada á nuestra sufrida clase, digna de mejor suerte.

Por supuesto, que en la reproducción del *¡Consumatum est!* en *La Publicidad*, no ha intervenido en lo más mínimo el Dr. López, lo cual celebramos infinito.

Hemos de terminar estas líneas, poniéndonos por completo á disposición del Dr. López, en cuanto sea justo, asegurándole que insertaremos y con la mayor brevedad que nos sea posible todos los artículos que nos remita, por largos que sean y aun cuando en los mismos nos dirija graves cargos, severas acriminaciones, calificativos duros y cuantas frases considere convenientes.

Somos amantes de la polémica y jamás hemos temido la lucha.